



XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 319 de 2020

S/C

Comisión de Turismo

SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES DEL TURISMO (SUTTU)

Delegación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de diciembre de 2020

(Sin corregir)

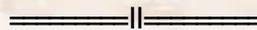
Preside: Señor Representante Omar Estévez.

Miembros: Señores Representantes Eduardo Antonini y Alexandra Inzaurrealde.

Invitados: Por SUTTU, señores Héctor Castellano, Jorge Morán y Javier Mossi.

Secretaria: Señora Pamela Klappenbach.

Prosecretaria: Señora Sandra Pelayo.



SEÑOR PRESIDENTE (Omar Estévez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a la delegación del Sindicato Único de Trabajadores del Turismo, integrada por los señores Javier Mossi, Jorge Morán y Héctor Castellano.

SEÑOR CASTELLANO (Héctor).- Buenos días a todos y todas.

Soy integrante del Consejo Directivo Nacional de la Federación Uruguaya de Empleados de Comercio y Servicios (Fuecys), a la cual pertenece el Suttu.

Agradecemos a la Comisión por recibirnos, y queremos explicar cuál fue el motivo de nuestra solicitud de entrevista.

Nosotros estamos aquí porque entendemos que hay un sector, integrado por aproximadamente 3.500 trabajadores vinculados al turismo, que viene siendo afectado por las situaciones de público conocimiento, como la pandemia y las fronteras cerradas, lo que genera dificultades para la realización del trabajo. Hemos recorrido distintos estamentos del Poder Ejecutivo, como ministerios, etcétera, fundamentalmente tratando de construir un espacio que permita nuclear a todos los actores que pertenecen al sector: los hoteleros, los empresarios, las agencias de viaje y los trabajadores, y conformar una comisión de trabajo en la que todos esos integrantes puedan aportar, desde su punto de vista y desde sus intereses. Entendemos que eso es vital para encontrar una solución consensuada. ¿Por qué decimos esto? Porque -con todo el respeto que merece esta Comisión y también los demás organismos- nos queda la sensación de que estamos recorriendo un camino en el que todo lo que hablamos cae en un saco roto, y creemos que eso no ayuda.

Ustedes saben muy bien que hay un montón de gente con dificultades en el trabajo y no es menor que en este caso el sindicato representante de los trabajadores solicite al Estado uruguayo y al sector empresarial la conformación de una comisión de trabajo para analizar no solamente el tema del trabajo, sino también los cambios vinculados al turismo que se vienen dando en el mercado laboral. Hoy la agencia de viaje, propiamente dicha, comienza a transitar un camino de profundas transformaciones. El teletrabajo comienza a instalarse de manera muy fuerte, no existe una legislación que se refiera a él, tenemos dificultades con los seguros de desempleo, y otros problemas que estamos padeciendo todos los uruguayos. Nuestra intención es tratar de encontrar eco para que se conforme una comisión multidisciplinaria, en la que sugerimos que participen los ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Turismo, las cámaras empresariales y, obviamente, la organización sindical que nuclea a los trabajadores, para comenzar a transitar un camino que nos permita comprobar si somos capaces, en conjunto, de construir una solución a corto, mediano y largo plazo, porque tenemos urgencias que no pueden esperar posibles soluciones a largo plazo, ya que hay gente que no está cobrando un solo peso. Obviamente, eso no es patrimonio exclusivo de este sector, pero lo digo para que tengamos claro por qué tenemos urgencia en encontrar soluciones.

Nosotros venimos resolviendo este tema con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social mediante extensiones del seguro de desempleo, que ayudan y bienvenidas sean, pero esa no puede ser la solución definitiva. No está bueno que cada vez que se termina una extensión del seguro de desempleo nuevamente debemos comenzar a recorrer organismos como el BPS y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para volver a

lograr una extensión. Entonces, a pesar de que la historia normalmente marca que los trabajadores y empresarios se confrontan, hoy somos los trabajadores quienes estamos proponiendo trabajar en conjunto, porque sabemos que la construcción de la solución debe ser de esa manera.

Voy a ceder el uso de la palabra a mis compañeros, que integran ese sector, para que puedan explicar con mayor detalle las dificultades que están padeciendo.

Aspiramos a que esta reunión pueda ser parte de ese camino que estamos intentando construir y que no quede en una más, en la que nos descargamos, hacemos terapia de grupo, pero luego nos vamos y nos volvemos a encontrar en la misma situación.

Nosotros no tenemos la solución; no estaríamos diciendo la verdad si expresáramos: "Esta es la solución para el sector". Lo que sí estamos diciendo es que estamos dispuestos a poner a todos nuestros técnicos, economistas y abogados asesores, es decir a todos nuestros equipos, al servicio de ese grupo de trabajo que pueda ir construyendo una solución a corto, mediano y a largo plazo.

Gracias.

SEÑOR MORÁN (Jorge).- Integro la comisión ejecutiva del Sindicato Único de Trabajadores del Turismo.

Lo que dijo Héctor Castellano es parte del sentir de nuestros compañeros y de nosotros como sindicato. A eso queremos agregar que estamos aquí para solicitar si de alguna manera nos pueden dar una mano debido a la situación que estamos viviendo. Nuestros compañeros están muy mal; hay mucha gente que está muy mal.

Nosotros formamos parte de un sindicato joven, que tiene poco más de tres meses. Comenzamos a organizarnos por todo lo que implicaba el seguro de paro, ya que teníamos inconvenientes para cobrarlo; llegamos a estar casi dos meses sin poder cobrarlo durante junio y julio, y entonces, ante las reiteradas consultas de muchos compañeros y compañeras, decidimos acercarnos a Fucycs para consultar si nos podía dar una mano, a lo que amablemente accedieron.

Hoy estamos pasando nuevamente por esa misma situación -lo que no resulta muy lógico-, porque ya habíamos avisado que en vista de lo que había pasado se tomaran precauciones, porque ya que tanta gente está en el seguro de paro, lo que sucede es entendible. Hoy hay gente que lleva un mes y medio, o más, sin cobrar el seguro. Estamos cerca de las fiestas -con toda la preocupación que implican-, y entonces los trabajadores hacen los trámites pertinentes, tienen un número de expediente, se comunican con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, solicitan entrevista con el BPS, asisten a ella y les dicen: "Eso no está"; de un lado dicen que salió y del otro que todavía no está. Eso es todo un tema, porque ya llevamos prácticamente nueve meses en esta situación. Realmente, lo que nosotros ganamos por estar en el seguro de paro es muy poco; percibimos entre \$ 11.000 y \$ 14.000, y algunos compañeros \$ 15.000. Esto ocasiona atraso en todo, ya sea en alquileres, luz, agua, etcétera. Por supuesto que tenemos que pagar los servicios, por lo que se solicita dinero prestado, pero después hay que conseguir dinero para pagar lo prestado. La situación de nuestro gremio en particular es muy complicada.

A la vez, nosotros solicitamos -si hay posibilidad- que el gobierno declare la emergencia turística nacional, lo que también es un sentir de la parte empresarial. Para nosotros sería muy importante proteger la fuente laboral, ya que la mayoría de las agencias de viaje hoy están cerradas. Además, el dinero que se les puede reclamar por parte de las personas que compraron productos no lo tienen; está en poder de las compañías aéreas, de los hoteles o de los operadores, y esta sería una forma de contribuir, porque si ellos tuvieran que pagar eso -por lo que muchas veces los clientes nos llaman a nosotros, que somos trabajadores- les resultaría imposible hacerlo porque no tienen esa plata.

Esta declaración de emergencia turística nacional sería fundamental, porque de ser posible solicitaríamos que se nos conceda un complemento salarial. Reconocemos que actualmente la situación es muy complicada para todos los trabajadores y que hay mucha gente que la está pasando mal, pero también sabemos que nosotros fuimos los primeros en comenzar a tener dificultades, porque si bien se dice que en nuestro país la pandemia comenzó a partir del 13 de marzo, nosotros empezamos a sufrir sus efectos antes, porque en enero y febrero ya debimos comenzar a hacer cancelaciones -en ese entonces sí se devolvía el dinero-, porque las fronteras de Europa y de otros países ya se iban cerrando. A nosotros este tema nos golpeó mucho antes de esa fecha y no sabemos cuándo va a dejar de afectarnos. Inclusive, una vez que esto comience a regularizarse -si se pudiera llamar así-, van a ir entrando los compañeros de a poco; no van a entrar todos, y quizás durante todo 2021 tengamos el mismo inconveniente, es decir que algunos entren y otros no, ya que a veces no se puede hacer un sistema rotativo, porque hay agencias que tienen uno o dos empleados que no hacen lo mismo, o unos son del área contable y otros del sector de ventas, por lo que no es posible -como en otros gremios- que se vaya cambiando el personal sin tener problemas. Entonces, nuestra solicitud -si existiera la posibilidad- sería la de un apoyo mensual de aproximadamente \$ 15.000, por el tiempo que consideren posible. Sabemos la situación económica complicada que se está atravesando, pero ese no es un número cualquiera, sino que lo planteamos porque ganamos entre \$ 11.000 y \$ 14.000 y esa cifra ayudaría a complementar lo que medianamente podría ser un sueldo. No nos queda otra opción, y con \$ 29.000 o \$ 30.000 tampoco llegaríamos a mucho, pero sería una forma de que la gente tuviera más posibilidades de hacer frente a todos los problemas que tiene.

A la vez, también estamos solicitando la posibilidad de realizar multiempleo. Esto en algún momento se lo comentamos a la gente de Fuecys y a algún otro compañero, y también lo hablamos en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y no decían que el multiempleo puede sacarle trabajo a otra persona, lo que sabemos que es cierto, porque si uno tiene un empleo y está cobrando el seguro y consigue otro trabajo se lo está quitando a otra persona. Pero ya que con \$ 11.000 o \$ 14.000 nadie vive y la gente va a tener que conseguir un trabajo sí o sí, lo que queremos es que aporte por ese trabajo, y que a su vez si trabaja, no tenga el problema de que le saquen el seguro de paro, por más mínimo que sea, porque tal vez el trabajo que consiga sea por \$ 15.000 \$ 16.000; no va a conseguir un trabajo con un salario de \$ 50.000, \$ 60.000 o \$ 70.000, porque si fuera un trabajo de esa calidad quizás podría dejar el seguro de paro y el trabajo que tiene. Entonces, lo que nosotros solicitamos al pedir el multiempleo es que se tenga la posibilidad de trabajar en blanco, aportando, ya que, si por un lado el BPS mediante el seguro de paro nos brinda la posibilidad de tener un dinero, de esa forma podríamos devolver esa gentileza, ayudando a que las arcas del Estado no se vacíen tanto, en la medida de las posibilidades.

Por otra parte, las extensiones resultan muy complicadas, y muchos de estos aspectos ya fueron mencionados por Héctor. Yo entiendo que hay muchísima gente que está en el seguro de paro, pero cada vez que nos toca extenderlo, es decir cada cuatro meses, tenemos un problema.

Además, ahora se no dice que tratemos de no ir a los lugares, y de no hacer las reuniones presenciales, sino por teléfono, pero muchas veces eso no es viable, porque no es práctico o no se consigue, y la gente al ver pasar los días y que le están golpeando la puerta porque tiene que pagar lo que debe, se ve en una situación muy complicada.

Por otra parte, queremos comentarles que nosotros también representamos a los guías de turismo, que en algunos casos son empresas unipersonales y en otros trabajan para agencias, pero ellos deben pagar aproximadamente \$ 5.000 por mes, estén o no trabajando. Esa es una situación complicada porque tienen que pagar esa cifra de todos modos, pero no trabajan y el único beneficio que tienen es el Fonasa; si no fuera por eso dejarían de pagar ese monto, podrían pagarse directamente una sociedad médica y ya tendrían el problema resuelto, pero ellos quieren seguir aportando. Entonces, sería importante que se les permitiera que dejaran de pagar ese monto, porque no tienen ninguna entrada.

SEÑOR MOSSI (Javier).- Buenos días.

Gracias por recibirnos.

Me queda poco por decir, ya que mis compañeros explicaron muy bien la situación. De todos modos, quisiera agregar que hoy empieza otra tanda de extensiones de seguro de paro. Por ejemplo, hoy me comunicaron desde mi trabajo que a partir de mañana tengo que ir a firmar, y como decía el compañero Jorge, se nos viene otra ola, porque normalmente el trámite demora un mes, o entran solo 15 días y no todo el mes.

A la vez, el problema que tenemos con el Fonasa es que mucha gente queda desfasada, y hay padres o madres de familia que están incluidos en él con sus hijos en el Fonasa, y entonces toda la familia queda sin cobertura.

Por otra parte, quiero decir que somos aproximadamente 3.000 o 3.500 trabajadores los que hoy en día estamos sin trabajo, lo que implica 3.500 familias. Sabemos -como ya se dijo- todo el circuito de trabajadores que están en problemas, pero nuestra situación es bastante caótica porque el 13 de marzo se declaró la pandemia en Uruguay, pero ya veníamos con problemas desde antes. El día 16 la gran mayoría de los compañeros -entre un 70% y un 85%- fueron al seguro de paro. Es decir que ya hace nueve meses que estamos sin trabajar y sin cobrar el sueldo que teníamos en nuestras empresas. Los costos de vida han aumentado, lo que es normal, porque aumentó la inflación, pero nosotros seguimos cobrando lo mismo por el seguro.

Nosotros queremos trabajar y somos idóneos en el tema del turismo; hay mucha gente que tiene treinta o cuarenta años de trabajo en este rubro, y por la edad que tiene -como es mi caso y el de muchos más, que pasamos los cincuenta- le es difícil conseguir trabajo en otro lado. Por eso hacemos el pedido relativo al multiempleo -si se puede llegar a lograr-, porque muchos trabajadores ya se han tenido que reconvertir o vamos a tener que hacerlo, y no queremos que el trabajador idóneo de la agencia de viaje se pierda, porque ese también es un valor que tiene la agencia de viajes en sí, como empresa, ya

que al empresario le cuesta dinero capacitar a las personas para que trabajen en determinadas áreas, desde la contable hasta la de cadetería, porque el cadete tiene que saber determinadas cosas que no sabe cualquier cadete de una empresa.

Entonces, todos estos pedidos van en la línea de seguir con la gente trabajando o, por lo menos, de mantener la fuerza laboral.

A la vez, conjuntamente con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y específicamente con la Dirección Nacional de Trabajo, querríamos hacer un registro de trabajadores, porque sabemos que a medida que esto vaya pasando lamentablemente va a ir quedando gente por el camino -se podrán salvar algunos, pero otros van a quedar por el camino- y se debería ir a buscar a esa gente idónea a esa bolsa de trabajo, es decir que no se debería traer de afuera gente más joven -por ejemplo-, sino darle una oportunidad a la gente que estaba trabajando en las agencias de viajes y quedó por el camino.

Muchas gracias.

SEÑORA REPRESENTANTE INZAURRALDE (Alexandra).- Quisiera consultar qué porcentaje de trabajadores está en el seguro de paro y a cuánto asciende la informalidad en el sector, o cuál es el porcentaje de trabajadores que no está formalizado de estos 3.500.

A la vez, querría saber cómo se distribuyen esas problemáticas en los departamentos mayormente turísticos, y si estamos hablando del este, de Colonia, y principalmente de la costa.

Ustedes comentaron que ya iniciaron tratativas para realizar un registro de trabajadores, por lo que me interesaría saber si eso ya está encaminado.

Por otra parte, ustedes relacionaron la emergencia turística nacional y el complemento salarial, pero quisiera saber si lo hicieron por algún motivo o porque saben que el complemento va de la mano de la declaración, y sería automático, o primero se debería realizar la declaración de emergencia para después solicitar el complemento salarial.

SEÑOR MOSSI (Javier).- Efectivamente, el complemento salarial va junto con la declaración de emergencia y lo solicitamos para poder seguir manteniendo la fuerza trabajadora del gremio -que como decía está formado por gente idónea en el trabajo- y no perderla. De esa manera, podría quedar esperando a cuando llegue la reactivación, que lamentablemente no sabemos cuándo se va a dar, si en 2021 o en 2022. Ahora tenemos muchas esperanzas con la vacuna, pero la situación va a estar complicada. Lo digo porque, por ejemplo, Aerolíneas Argentinas tenía un vuelo desde Buenos Aires a Punta del Este y ya lo sacó; Amazonas dejó de operar; ahora operan Avianca, Copa y American; a la vez, tenemos dos frecuencias para el Caribe y para Europa, por medio de Air Europa e Ibera, pero están muy reducidas. Entonces, no va a haber trabajo para todos y, además, la gente también va a tener miedo de viajar a Europa, porque ahora allí hay un rebrote y la situación de Estados Unidos también está complicada. Por lo tanto, la recuperación va a ser muy lenta, y las puertas para que podamos trabajar se abrirían muy progresivamente.

Con respecto a la pregunta relativa a las zonas, podemos decir que el 80 % de las agencias de viajes no trabaja con turismo interno, sino con turismo expeditivo, que es el que sale del Uruguay. Muchas veces el Ministerio de Turismo nos ha dicho que el turismo que sale del país no deja dinero en Uruguay por concepto de IVA, etcétera, pero la gente que sale a vacacionar al exterior compra su pasaje a las empresas de Uruguay, y tanto estas como sus trabajadores aportan. A la vez, la gente que viaja y trae algunas compras del exterior -o lo que fuera- paga sus impuestos. Es decir que no se trata de una pelea entre el turismo interno y el turismo que se va; no en vano, el turismo receptivo -es decir el del turista que viene al Uruguay; no el uruguayo, sino el que viene del exterior- y el turismo expeditivo dejan al país US\$ 1.200.000.000, que sumados a lo que deja el turismo interno, que implica aproximadamente US\$ 800.000.000 -según las cifras que da el Ministerio de Turismo-, llegan a US\$ 2.000.000.000, lo que es más del 8 % del PBI. Es decir que no se trata de una industria menor. Entonces, en virtud de todos esos elementos que tenemos en nuestro favor, hacemos estos pedidos.

Reitero que somos unos cuantos los trabajadores que estamos parados.

SEÑOR CASTELLANO (Héctor).- Quisiera aclarar por qué a nosotros nos interesa la declaración de emergencia del sector turismo. Nos interesa porque eso ubicaría el problema dentro de un marco de tratamiento un poco más considerado. Este no es un sector vinculado a los textiles o a las curtiembres, y sabemos que la matriz productiva del Uruguay no pasa por allí; pasó en otra época, pero hoy no forma parte de los intereses comerciales como país.

Es cierto lo que se dijo en cuanto a que el turismo aporta un número importante al producto bruto interno. Por eso, pasa a ser un sector relevante dentro de la matriz productiva del Uruguay, conjuntamente con la agroexportación, etcétera, ya que aporta aproximadamente US\$ 2.000.000.000 al producto bruto interno uruguayo.

Estamos en crisis y toda crisis trae consigo, en primer lugar, caos y dificultades que no sabemos cómo resolver, pero también trae nuevas oportunidades; nos obliga a repensar cosas que vienen funcionando desde hace muchos años y que inexorablemente se van a transformar. No estoy diciendo que el turismo vaya a desaparecer, sino que va a desaparecer una forma de turismo.

¿Cuál es la ventaja que yo tengo? Que no formo parte del sector; no estoy involucrado emocionalmente con los problemas diarios que tienen ellos y ellas. Entonces, nuestro aporte, como Federación, está en intentar construir esas nuevas oportunidades, que implican que asumamos que la solución al problema todavía no la tenemos, pero estamos dispuestos a ayudar a construirla. El sector empresarial se ha venido reuniendo con el gobierno -con el Poder Ejecutivo directamente-, y también se ha venido reuniendo el gobierno con el sector hotelero y con las compañías aéreas. Sin embargo, no se ha venido reuniendo con los trabajadores, y nosotros tenemos ideas para aportar; tenemos la experiencia de un oficio que se fue desarrollando a lo largo de la historia de nuestro país y que hoy está en crisis, no solamente por la pandemia, aunque la pandemia la ha acelerado.

Desde nuestro punto de vista, de acuerdo con los estudios que tenemos -con los que nos hemos comparado con otros países-, el mayor problema está en los avances tecnológicos, es decir en lo que se conoce como la revolución 4.0 y en las nuevas tecnologías. Actualmente, yo ya no necesito ir a una agencia de viajes, sentarme frente a

un mostrador y hablar con un vendedor para que me venda un paquete de hotel u otro producto, porque puedo comprarlo por internet. Sin embargo, eso es despachar a la gente y lo que ellos hacen es atenderla. Entonces, en su cabeza –psicológicamente- deben ir comprendiendo que ese modelo comienza a desaparecer; me refiero al modelo y no a la industria del turismo.

Me retiraría conforme y contento, y con alguna expectativa, si nos comprometemos a entender que la solución se construye en conjunto y no en forma individual.

La señora diputada mencionaba la informalidad. Es uno de los gremios con mayor tasa de informalidad, por culpa de los empresarios y también por culpa nuestra. A uno le conviene que las comisiones se las paguen de manera informal, porque no se aporta por eso. Pero, después, cuando se es viejo, nos damos cuenta de que si se hubiera aportado, la retribución sería mejor. Ese mal no está instalado solamente en el sector de los trabajadores y trabajadoras del turismo; también está en los trabajadores y trabajadoras uruguayas. No pensamos más allá de un año o dos.

Entonces, ¿por qué esa comisión multidisciplinaria? Porque va a requerir una nueva legislación. Nos hemos reunido con la Comisión de Legislación del Trabajo del Senado y de la Cámara de Diputados porque entendemos que el Parlamento tiene que estar presente, porque se va a requerir legislación.

Lo que plantean del multiempleo es que en Uruguay si se tiene una pensión, por ejemplo, de \$ 200, se pierde el derecho al seguro desempleo. Si voy al seguro de desempleo en un trabajo y logro entrar en otra empresa, ya sea de medio tiempo, de dos horas, o lo que sea, y estoy en caja, pierdo el seguro de desempleo, que es muy bajo. Y voy a ir a ganar, como decía Jorge, un sueldo bajo, menguado. Entonces, no es fácil la solución, pero, por suerte, el Uruguay tiene una tradición negociadora. El tripartismo en Uruguay es muy fuerte si lo comparamos con la región. Uno de los actores que normalmente se dedica a la reivindicación, a la pelea, a la protesta para intentar mejorar sus condiciones, hoy está acá viniendo a decir: "Señores, trabajemos en conjunto", porque esa es la única forma de encontrar una solución. ¿Cuál va a ser esa solución? No lo sé, pero confío en el Estado uruguayo, en los empresarios uruguayos y en los trabajadores para que, en conjunto, construyamos esa solución. Es lo que venimos a pedir.

A veces, me peleo con ellos, porque en la búsqueda de la solución se intenta construir soluciones para uno mismo, y no puede ser así. Las soluciones tienen que estar marcadas en un contexto mayor. Pero ese argumento se nos termina si no visualizamos, de parte de los otros actores, un interés fuerte, en serio. Nos hemos reunido con la cámara empresarial de manera muy cordial, con café y agua mediante, pero nos vamos de ahí y parece que hubiéramos tirado argumentos en una bolsa sin fondo.

Conozco las limitaciones que puede tener cualquiera de las comisiones del Parlamento; tienen acotadas las posibilidades, pero para nosotros es muy importante esta comisión porque trata el tema específicamente. Por lo menos, yo, me iría conforme, si encontrara, de parte de esta comisión, un compromiso para intentar hacer gestiones con los otros actores, con los Ministerios de Turismo y de Trabajo y Seguridad Social, y con el Poder Ejecutivo. Los empresarios se han reunido con el señor Álvaro Delgado, secretario de la Presidencia. Todo eso está bien, pero nosotros queremos estar, porque se está discutiendo el futuro de nuestro trabajo.

Solicitamos, si es posible, que la versión taquigráfica de esta sesión se envíe al señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social -aunque con el que más nos hemos reunido ha sido el subsecretario, doctor Mario Arizti- ; al señor secretario de la Presidencia, Álvaro Delgado; al Ministerio de Turismo, y a las cámaras empresariales, como forma de dejar asentado que, una vez más, los trabajadores venimos a decir que queremos formar parte de la construcción de una solución que se hace imprescindible.

Creemos que si el Parlamento uruguayo ubica el turismo, dada su importancia en el PBI, como una cuestión que está en dificultades, se puede acelerar lo que estamos planteando.

SEÑOR REPRESENTANTE ANTONINI (Eduardo).- Primero que nada quiero saludar a los invitados y decirles que coincidimos con que el planteo debe ser tomado en un contexto general, porque esto no solo afecta a los tres mil o tres mil quinientos trabajadores del sindicato Suttu, sino también a las patronales, a los empresarios de estas empresas, a los transportistas de turismo, los que, en su gran mayoría, al igual que las agencias de turismo, son pequeños empresarios y empresas familiares que están paralizados desde el 13 de marzo sin poder trabajar.

En el caso de los transportistas de turismo, además de continuar aportando al Estado, han tenido que vender sus vehículos, sus camionetas, porque no tienen para sobrevivir, y podemos seguir; hay diferentes sectores del turismo que están muy mal. Yo, que vengo de Maldonado, puedo decir que están cerrando los hoteles de Punta del Este y de Piriápolis, lo que significa trabajadores sin trabajo, que es muy difícil reinsertar en el mercado, y empresas que difícilmente abran.

El sector turístico está paralizado y acarrea un montón de gente más. Cuando uno empieza a sumar y se fija más a detalle cuántos locales gastronómicos no van a poder, por el tema del aforo, que es la cantidad de personas permitidas, y el turismo que vamos a tener, que es básicamente interno, la ecuación no es rentable. Hay mucha gente involucrada, como mozos, cocineros, lavandines, y también empresarios que cierran sus negocios. La gente que trabaja en los locales bailables de la zona costera también queda sin trabajo porque no están habilitados; hay mozos, barman, guardias de seguridad. Por otro lado, están los artesanos organizados en las ferias artesanales, en Punta del Este, en Piriápolis, en las costas de Rocha y en Canelones. El panorama de toda esa gente es desesperante.

Desde abril reclamamos, señor presidente -consta en todas las versiones taquigráficas-, la declaración de emergencia. Creemos que es urgente. Cuanto más tiempo se demore en hacerlo y en tomar una batería de medidas, más daño se hace al sector. Hay que tomar medidas antes de que el daño sea irreversible.

Estamos hablando de casi nueve puntos del PBI; de una industria que genera dos mil y algo de millones de dólares, como ellos decían, y que está cabeza a cabeza con la exportación de carne. Antes era imposible que alguna industria la alcanzara y en estos últimos años el turismo la ha alcanzado y la ha pasado en algunos momentos.

Es muchísima la gente que va quedando por el camino, tanto trabajadores como empresarios, y no vamos a tener para un día después una infraestructura armada. El Estado -no nos vamos a cansar de reclamarlo-, necesariamente, tiene que declarar la emergencia y tomar una serie de medidas, una batería de medidas, como lo hace, y es

correcto que lo haga, cuando hay una sequía, como ahora, y el sector agropecuario se ve atacado. Debe haber subsidios, planes. No lo ha hecho en el sector turístico. Usted, señor presidente, que viene de Salto, sabe lo que está sufriendo el turismo termal.

Obviamente, vamos a seguir reclamando que se declare la emergencia. Estamos trabajando con el PIT- CNT y con las cámaras empresariales, a fin de lograr acuerdos, para que desde Maldonado se oiga una sola la voz de trabajadores y empresarios, reclamando la emergencia turística. No es un trabajo fácil -ustedes lo saben-, pero es el camino que hemos venido recorriendo.

Cuanto más se demore en tomar medidas, más daño habrá. No se puede priorizar el equilibrio fiscal sobre una industria que produce la cantidad que se mencionó de producto bruto interno. Además, atrás de los números fríos -ellos dicen tres mil, tres mil quinientas- hay personas.

Se hizo la cuenta en la Junta de Maldonado y todas son personas vinculadas a los servicios de playa. En unas cuadras de playa de la parada mansa de Punta del Este hay más de cien personas vinculadas con el transporte de sillas de playa, que tampoco van a poder trabajar. Es muchísima la gente que queda por el camino, se hace inviable si no se desembarca con una serie de medidas, con subsidios. Y el daño será aún mayor para el Estado sostener, después, una gran masa de trabajadores desocupados y una masa de empresarios que han cerrado, que nos vamos a quedar sin infraestructura para cuando se puedan abrir las fronteras y retomar actividades.

SEÑORA REPRESENTATE INZAURRALDE (Alexandra).- Quiero ser práctica.

Ustedes mencionaron que no han sido recibidos por el gobierno. Necesitamos conocer cuáles fueron las instancias que solicitaron frente a los distintos ministerios del Poder Ejecutivo para ser recibidos y se les ha negado. Necesitamos saberlo de manera fehaciente para trasladarlo.

Comparto lo que tú decías con respecto a que, a veces, la búsqueda de soluciones no puede enfocarse en el problema individual en forma parcializada, porque esta situación compleja se está viviendo en todo el país. Quiero agregar que el sector turístico no solo abarca zonas que pueden estar críticas, sino también otros lugares, otros departamentos del interior, como el caso de Lavalleja, donde el turismo interno se ha fortalecido muchísimo, y también son parte del sector turístico.

También coincido con lo que tú señalabas en cuanto a la dificultad como una señal de búsqueda de oportunidades. Me gustaría saber por qué el 80 % de las agencias no trabaja con el turismo interno, es decir, por qué esas oportunidades no han sido debidamente explotadas. Soy consciente, como se dijo, de que el turismo emisivo genera más dividendos que el receptivo. Sé que eso no se emparda, y que lo que se gasta en el exterior aún no se vuelca al interior, porque, inclusive, pudiendo, la gente guarda el dinero; no lo gasta enteramente, pero es una oportunidad para reconvertirnos. No digo que de esta manera se pueda enmendar el problema, pero sí apunta a mejorarlo, porque las soluciones simples no sirven para problemas complejos.

Repito, a los efectos de ser portavoz de la inquietud, necesito el dato concreto de las distintas oportunidades en que solicitaron ser recibidos por el Poder Ejecutivo y no tuvieron respuesta.

SEÑOR CASTELLANO (Héctor).- Es una pregunta pertinente y queremos separar la respuesta.

Hemos sido recibidos todas las veces que solicitamos entrevista; ese no es el problema. Basta una llamada para que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y la Dirección Nacional de Trabajo nos reciban. Lo que nosotros queremos decir es que no hemos sido tomados en cuenta. Sabemos que el Poder Ejecutivo, a través del señor secretario Álvaro Delgado, ha mantenido reuniones con el sector empresarial, con el sector hotelero, con los restaurantes, es decir, con todo lo vinculado al turismo, tanto interno como externo, y los trabajadores no hemos ido.

En todos los lugares que fuimos planteamos lo mismo que acá: la necesidad de conformar un ámbito multidisciplinario, por llamarlo de alguna manera, donde comencemos a tratar el tema, a ver si somos capaces de transitar un camino para llegar a una solución más de fondo.

Primero, nos reunimos con las cámaras empresariales y nos dijeron que les parecía muy buena idea. Es más, solicitamos una entrevista al subsecretario del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Mario Arizti, para decir que queríamos una reunión con la Dirección Nacional de Trabajo y que íbamos a ir en conjunto la cámara empresarial de turismo y los trabajadores. Nos recibieron, hicimos el planteo, nos trataron muy bien -no hay un problema de relacionamiento-, pero lo concreto es que hicimos terapia de grupo.

Fuimos al Ministerio de Turismo; nos recibe el ministro. Hicimos el mismo planteo y terminó la reunión. A mí me da la sensación de que estamos recorriendo distintos lugares para ir a hacer terapia. Nadie asume lo que decimos. En esas reuniones, todo el mundo asume protocolarmente la necesidad de encontrar soluciones de fondo, pero nos vamos y no hay ninguna señal. Hoy estamos igual que hace nueve meses.

Redondeo la respuesta. Nos han recibido, pero no hemos encontrado receptividad para lograr el ámbito que queremos construir, que puede ser otro también; no nos cerramos. Nosotros queremos participar en la toma de decisiones, más bien que el Parlamento tenga en cuenta nuestras opiniones, porque se va a necesitar legislar en el seguro de desempleo, etcétera.

Nos recibieron ustedes, nos recibió la Comisión de Legislación del Trabajo de Senado y de la Cámara de Diputados. Nos reciben todos. Pero nos vamos de acá y el problema sigue estando.

SEÑOR MORÁN (Jorge).- Quiero hablar sobre el turismo interno.

Hace muchos años que trabajo en diferentes agencias. He vendido turismo interno. Casi siempre lo que se vendía era Colonia, las termas, Punta del Este, Piriápolis, a veces algo de Minas y nada más. Así ha sido siempre. A veces más cantidad, a veces menos, pero en porcentaje siempre era muy poco.

Sabemos que hay muchos lugares lindos para conocer, pero recién ahora se han impulsado para que se conozcan. Inclusive, lo que nos pasa es que salen promociones -saquemos la pandemia- que son más baratas y la persona compra online con una tarjeta de crédito equis en vez de a la agencia de viajes. De repente, llamás y preguntás si tienen una habitación y te dicen que no, pero si llamás como Juancito te dicen que sí, si tenés tarjeta. Eso es lo común durante un año normal para la gran mayoría de las

agencias de viajes. Por supuesto que los que venden receptivo, que son un grupo pequeño, pero hay muchas agencias que le compran a ellos, lo que venden es otra cantidad, entonces tienen otro tipo de atención. Eso es lo que pasa, no es que uno no lo quiera hacer. Pero también hay agencias a las que solo les interesa vender hacia fuera y eso es atendible, así como también lo es que cuando uno llama a un lugar que nunca llamó le digan: "Mirá, no tengo lugar", porque de repente también tienen sus clientes y es lógico. El problema es de la agencia no de esa empresa, hotel o casa de campo que siempre se mantuvo sin que las agencias les vendieran. Siempre ha sido así.

Yo empecé a trabajar en 1981. Pasé por todos los procesos. Fui cadete, asistente de ventas, vendedor de cabotaje y ahora vendo internacional. Igual sigo vendiendo interior; no tengo problema porque es parte de lo que aprendí y me gusta, pero no es fácil.

Además, también está la cabeza de la gente, de los uruguayos. Hay un porcentaje muy interesante que dice que le interesa solamente las costas, las playas -como si acá no tuviéramos-, porque allá es más calentito y las aguas son más celestes. Si le ofrecés algo del interior, te dicen que no y otros van por su cuenta o levantan el teléfono, pero no piensan en una agencia de viaje para comprarlo. Eso no se puede cambiar en unos meses.

Por otro lado, a veces tampoco alcanza para todos. En algunos lugares, dependiendo del departamento, tienen diez, doce camas. Tampoco amerita tener más porque el uruguayo siempre quiere calor. Somos raros, pero es así. También se queja si hace mucho calor. En invierno se quiere ir para un lugar donde haya playa; si estamos en verano, también. A algunas personas les gusta viajar al interior, conocer -por suerte cada vez son más-, pero no son la mayoría; es un porcentaje.

En estos momentos, también está el tema de que la mayoría de las agencias cerraron, entonces, si bien nos han pasado online productos para vender, hemos recibido para que sepamos vender tal o cual casa de campo, pero mucha gente ya tiene los conocimientos, y hay muchas agencias que, hoy por hoy, les interesa para hacer un poco de dinero, pero hay otras que no. Nosotros no nos oponemos; vendemos, es nuestro trabajo y nos gusta. Nos gusta tratar al público, que a la gente le vaya bien, que disfrute, pero no depende solo de nosotros. Como ya se dijo son nueve meses; es muy complicado. Siempre discutimos con Castellano el tema de que tiene que ser para todos; lo entendemos, porque sabemos que otros tienen problemas, pero nosotros arrancamos antes. Otros van a ir ingresando o ya están trabajando, en mayor o en menor cantidad, pero nosotros no. Ese problema va a seguir. Hay agencias de viaje que echan gente, pudiendo mandarla al seguro de paro. No están echando gente que no sepa, que no tenga condiciones o que sea nueva; están echando gente que tiene años de trabajo y un conocimiento vasto. Hay agencias que meten presión al trabajador para que venda y sea eficaz como si estuviera trabajando en tiempos normales. Estamos en una situación muy compleja. Si bien entiendo todo lo que dice el amigo Castellano y todo lo que pasa, los trabajadores del turismo precisamos que se nos dé una mano, como se ha hecho con otros sectores del país en otros momentos. ¿De qué manera? Al principio, tiramos una cifra, pero puede ser menos. Algo tiene que haber, de lo contrario, la gente puede entrar en estado depresivo -algunos ya lo están- y pasar cosas graves que no queremos. Nosotros estamos en el día a día y nos llaman y nos comentan. No estamos hablando solamente de nuestros afiliados; los que no están afiliados al sindicato los conocemos hace años y también nos comentan, y hay situaciones que son muy graves.

Eso es lo que venimos a presentar hoy.

Una vez más les agradecemos que nos hayan atendido.

SEÑOR REPRESENTANTE ANTONINI (Eduardo).- Quiero mencionar algunos datos científicos que tenemos sobre el turismo interno. Por suerte, la Universidad de la República constantemente está haciendo estudios que también están a disposición del Ministerio de Turismo. Normalmente, las direcciones de turismo departamentales conocen el hábito del turista uruguayo en una situación normal.

El 70 % de los turistas uruguayos se mueve, principalmente, en vehículo propio. Casi el 80 % de los uruguayos no va a una inmobiliaria, por ejemplo, en Punta del Diablo, para alquilar una casa. Va a recorrer, ve los carteles que dicen "alquilo cabaña", y alquila. Eso sucede en todos lados. El uruguayo no tiene el hábito de ir a comprar a una agencia. El uruguayo se mueve de forma independiente. Por eso es bueno tener los datos. Se lo dijimos al Ministro de Turismo cuando estuvo acá. Recuerdo que se enojó. Lo que dije, teniendo en cuenta esos datos que tiene el Ministerio de Turismo, al igual que nosotros, es que hay que favorecer el turismo interno bajando el costo de los peajes, bonificar el combustible, entre otros beneficios. ¿Qué fue lo que se hizo? Se subió el costo de los peajes, y está a punto de subirse el combustible. Es decir, no se está tomando cabal conciencia de que lo único que vamos a tener es turismo interno y que hay que favorecer los hábitos de los uruguayos en vez de desestimarlos. Le dijimos al ministro que las medidas tomadas eran insuficientes, porque son las mismas que se tomaron para el 2019 cuando había otra realidad. La novedad, que era exonerar del IRPF a los alquileres por temporada, se cae de maduro, cuando más del 80 % de los uruguayos alquila por fuera del sistema; por lo tanto, no hay un beneficio tangible.

Comparto la visión de ustedes de que los empresarios y los trabajadores deben trabajar junto con el gobierno. Haremos lo que esté a nuestro alcance, y nos comprometemos a seguir reclamando la emergencia para el sector turístico. porque cada día resulta más imprescindible.

SEÑORA REPRESENTANTE INZAURRALDE (Alexandra).- Quiero precisar que el costo del telepeaje era de \$ 125. El telepeaje no va a cobrar el sistema; va a ser gratuito. Eso va a permitir que el costo de los peajes sea menor al que teníamos antes del telepeaje. Si no nos sumamos a esa tecnología, nos va a salir más caro. La medida apunta a racionalizar los recursos con las previsiones respectivas, porque tampoco es cierto que la gente vaya a quedar a la intemperie laboralmente. Eso ya está previsto y nos consta. Podemos dar esa tranquilidad.

El tema del IRPF es para los arrendamientos privados. La idea es que ese tributo no se traslade al costo de los arrendamientos. El tema aquí son las inmobiliarias; tenemos que ir generando la conducta de formalizarlas, porque si no se genera competencia desleal. Pero el no incremento del IRPF y la motivación para que el turista circule y se traslade es para los arrendamientos privados. El IRPF lo paga el propietario de la vivienda y el menor impuesto redundo en facilitar que no se traslade a precios ese incremento.

La sensación que me queda, lo digo precisamente buscando lo mejor para el sector turístico, porque de eso se trata -estamos todos en el mismo barco y, sin duda, a todos nos interesa que estas cosas se solucionen; a nadie le gusta saber que hay gente que

está pasando mal-, es que los planteamientos que ustedes trasladan son del sector de las agencias de viaje, porque hay un sector de turismo que sí está trabajando. La solución es trabajar sobre esa dificultad, es decir de qué manera se pueden reconvertir las agencias de viaje para que lleguen al turismo interno, además de la búsqueda de los contactos con el turismo exterior libre de covid. Nosotros somos un destino privilegiado. También me interesa saber en qué estado estamos en esto, y si hay alguna dificultad, de qué manera se puede buscar un punto de encuentro para las agencias.

Me consta que hay turismo interno y que algunas personas no van por la agencia, ni siquiera usan las redes sociales, sino el boca a boca. Son un turismo muy selectivo, pero eso no implica que deje menos dinero. Deja dinero en el mercado interno. Hay que buscar alguna solución que permita que las agencias de viaje -capaz que cuesta más trabajo hacer dinero; porque no es lo mismo vender un pasaje al exterior que una multiplicidad para redescubrir el Uruguay- se dediquen a una materia que antes no les era propia. Eso es lo que planteo.

SEÑOR MORÁN (Jorge).- Empiezo por lo último.

Si bien vender turismo interno es un aprendizaje para mucha gente, para nosotros no debería ser algo difícil. ¿Por qué? Por ejemplo, yo viajé a Europa una vez, de casualidad, hace muchísimo tiempo. No la conozco, sin embargo, vendo a Europa y armo paquetes para visitar ciudades. Hago que visiten lugares conocidos y desconocidos. Inclusive, me comunico con gente que habla un idioma que tampoco conozco. Entonces, vender en Uruguay sería mucho más fácil. No es complejo vender en Uruguay; es fácil. Simplemente, debemos tener las condiciones. No es un problema que las agencias de viaje y sus trabajadores no quieran vender a Uruguay; todo lo contrario, más allá de que deje más o menos dinero. Por ejemplo, si se vende Uruguay- Punta del Este de junio a diciembre antes de las fiestas, un hotel sale unos US\$ 60, pero el mismo hotel en enero o febrero cuesta US\$ 240. Lo digo con propiedad porque era lo que yo hacía. La comisión sigue siendo la misma para la agencia, o sea que la ganancia será del 10 %. Si el pasajero paga con tarjeta, capaz que le queda un 8 % o un poco menos.

Repito, las agencias de viaje y los trabajadores no tenemos problemas de vender interior. El tema es que, en general, la gente, aunque decida viajar al interior, va a los mismos lugares. No todos van a viajar a Lavalleja, por desconocimiento, aunque es un lugar muy bonito. En algunos casos se hace publicidad. Ahora estamos en momentos de pandemia y hay otra forma de plantear el interior. Es importante que asociaciones de los distintos departamentos presenten su turismo. Yo he ido a ferias en el exterior con la gente de Rocha, de Lavalleja, de Treinta y Tres, de Maldonado, de Soriano -con quienes tengo muy buena relación-, y te dan todo el material. Luego quedamos en contacto. El problema es cuando lo planteamos a la gente de acá. La agencia -además, del Ministerio de Turismo, porque eso se tiene que hacer- tendría que hacer una campaña de publicidad, pero no genera dividendos. ¿Por qué? Porque no son tantos los uruguayos que viajan, y porque las agencias que ya vendían ese producto tienen el monopolio. Entonces, no se tienen las mismas condiciones de venta. Aquel que vendió toda la vida tiene condiciones diferentes por la cantidad que mueve, que otro que recién arranca. Eso pasa en muchos lados. Por ejemplo, un producto en un supermercado no tiene el mismo precio que en un almacén de barrio.

La mayoría de los trabajadores del turismo estamos en seguro de paro -el 95 % que usted consultaba hoy-; algunos están en seguro de paro total y otros parcial, pero la

mayoría somos de expeditivo porque la agencia de viajes funcionaba así. La mayoría de los uruguayos viaja al exterior. Eso no es culpa de la agencia de viajes, y mucho menos de los trabajadores. Con el correr del tiempo y los años que llevamos en esto -la mayoría veinte, treinta, cuarenta- podemos vender cualquier producto, más aún en nuestro país porque nos gusta el Uruguay, pero una agencia de viajes, vendiendo solo a Uruguay, no vive. Eso se lo puedo afirmar. Inclusive, lo pueden consultar a la gente de Camtur. Quizás, si tuviéramos una población de veinte o treinta millones, sería de otra manera, pero somos tres millones, de los cuales puede viajar alrededor de un millón. Además, no todas las agencias tienen las mismas posibilidades. Creo que en Montevideo hay aproximadamente doscientas agencias de las cuales el 50 % lo vende veinte agencias. Entonces, para que todos tengan trabajo hay que vender hacia el exterior, porque al uruguayo le gusta viajar y últimamente le sintió el gustito. Por la cantidad es que sobrevive la agencia. Además, tenemos temporadas para vender a Uruguay. Tratamos de que sea todo el año, pero, a veces, no se vende. Es muy difícil vender a Uruguay todo el año, y una agencia tiene que trabajar todo el año.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como la versión taquigráfica de esta sesión será enviada al Ministerio y a Presidencia, quiero opinar sobre el tema.

Yo soy de Salto. Como ustedes saben, allí hay mucho turismo. Gracias a Dios las termas se pudieron rehabilitar y gran parte de los desempleados hoy están trabajando, casi un 70 %, pero todos estamos complicados, porque también las termas están en una bolita de cristal. Si aparece un foco en Salto, la cierran. Ya pasó en Paysandú y no lo dudaron.

Quiero hacer hincapié en la primera intervención del compañero de la comisión, diputado Antonini. El gobierno, el ministerio, han tomado medidas, pero no son suficientes; nos lo demuestra cada delegación que atendemos y lo vemos a diario. Ojalá que tomen medidas más rápidas para curar la enfermedad antes de que sea tarde. Yo creo que estamos a tiempo todavía. A veces, coincidimos en la emergencia del sector, y se nos viene sol y playa, destino termas. Es un problema que está latente.

Estamos convencidos de que está faltando ayuda del gobierno. Castellano mencionó que los reciben, todo muy bonito, pero no llegan las soluciones. Yo creo que van a llegar, lentamente, pero van a llegar.

Cuando se decretó la pandemia, el sector más complicado y más afectado fue el turismo. Desde que comenzó la pandemia, las agencias de viaje no han podido hacer nada. Eso lo sabe el gobierno, el ministerio y nosotros. Creo que el ministerio y el gobierno tienen que apuntar hacia ese sector del turismo que no ha podido facturar ni un solo peso en estos nueve meses y está pagando sus impuestos. Esa es la realidad.

De parte de la comisión, les agradezco que hayan venido. Espero que seamos escuchados. Trataremos de hacer todo lo posible para que ese sector del turismo sea contemplado lo más rápidamente posible.

Se levanta la reunión.